

librarlos de una imagen mitológica propia del mundo antiguo, no tiene otro objetivo sino «salvar la posibilidad de la fe» (p. 57). En efecto, la imagen del mundo impuesta por el iluminismo que perdura hasta nuestros días hace que el lector moderno sería la causa de que éste leyera con extrañeza y desconfianza los textos evangélicos. Pero el Autor observa que la ciencia moderna se muestra *de hecho* más abierta a lo inexplicable —por ejemplo, el milagro— de lo que Bultmann suponía; el principio de inmanencia no es hoy universalmente utilizado ni aceptado, sino que más bien es un tipo de *fe*.

La revelación, en cuanto acción de Dios, no puede ser negada como posibilidad —afirma Jonas— desde la filosofía, aunque tampoco esta última puede afirmar su realidad. En conclusión, nuestro Autor va más allá de las posiciones bultmannianas, aunque no rechazándolas, sino tan sólo matizándolas. Con todo, aun admitiendo que hay un lugar para la fe religiosa, acepta el fundamental fideísmo de Bultmann cuando da por sentado que no existen indicios razonables que inclinen a la razón hacia la fe; es decir, Jonas ignora el ámbito de la credibilidad de la revelación.

J. M. Otero

Christian CHABANIS, *Ossessione di Dio. Gli itinerari della mia vita*, («Le ragioni della seranza», 24), Paoline, Torino 1992, 143 pp., 13 x 21.

Christian Chabanis († 1989) fue autor de dos conocidas encuestas intelectuales acerca de las opiniones sobre la existencia de Dios que mantenían los intelectuales franceses contemporáneos («Dieu existe-il? Non, répondent», Paris 1973; «Dieu existe-il? Oui, répondent»,

Paris 1979). André Frossard escribe sobre él que era un auténtico creyente, un escritor lleno de espíritu y una inteligencia fascinante.

Esta obra póstuma, de carácter autobiográfico, responde a la pregunta de si Dios es para el hombre la *fuentes de aguas vivas* de la que está hondamente sediento, si es una necesidad irreprímible en la existencia humana. Dicha respuesta tiene carácter testimonial: a través de la reflexión sobre su propia vida, el Autor afirma que el hombre está ontológicamente *obsesionado* con Dios.

La sed humana de Dios se manifiesta a veces como deseo trascendental de verdad, de vida eterna, de amor fiel más allá de la muerte, pero sobre todo se expresa en la vida religiosa. Además de estos temas el Autor diserta sobre la paradójica proximidad y lejanía de Dios, acerca del testimonio de los santos y del antitestimonio de algunos cristianos que no viven el Evangelio, sobre el pluralismo religioso y el ecumenismo, sobre la secularización y la discreta actuación de Satán.

El estilo literario de la obra es típicamente francés: un discurso culto, reflexivo, inmerso en la propia vida del Autor, lógicamente transparente, pero que rehuye la sistematización y la compartimentación de cuestiones que de suyo son complejas y no pueden ser resueltas por separado.

J. M. Otero

Ronald M. GREEN, *Kierkegaard and Kant. The Hidden Debt*, Suny Press, Albany 1992, XVIII + 15 x 22, 5.

El Autor, Profesor en Darmouth College, es un conocido especialista en temas kantianos, traductor de la «Reli-